

Los vitrales del Museo Nacional de Historia, color y luz de modernidad

Alejandro Ramírez Avalos y Thalia Montes Recinas*

*Museo Nacional de Historia Instituto Nacional de Antropología e Historia

Cada uno de los vitrales del Museo Nacional de Historia (MNH) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) se elaboraron en una etapa específica del desarrollo de la arquitectura en México, en donde la idea de modernidad estaba presente. El MNH tiene cinco conjuntos de vitrales que se hicieron con la intención de embellecer el edificio del Castillo de Chapultepec con elementos actuales. Su presencia se debe en gran medida al desenvolvimiento mundial del Art Nouveau, el cual retomó los trabajos hechos con técnicas antiguas a la par del avance tecnológico de la Revolución Industrial, lo que posibilitó a los arquitectos franceses e ingleses en Europa y en América, en especial en la ciudad de Chicago, desplegar proyectos a mediana y gran escala que favorecieron el uso de los vitrales.

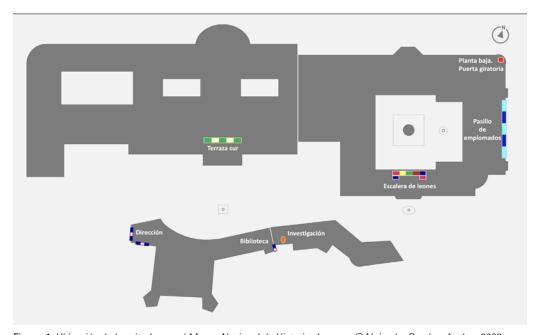


Figura 1. Ubicación de los vitrales en el Museo Nacional de Historia. Imagen: ©Alejandro Ramírez Avalos, 2022.



Un vitral es un conjunto de piezas de vidrio, de poco grosor, cortadas en formas diversas a partir de un diseño preestablecido, traslúcidas o transparentes, coloreadas o no y sostenidas entre sí por un perfilado de plomo (Araos, 2020: 151). Los vitrales del MNH se caracterizan por tener vidrios de manufactura, diseño y armado tanto nacional como extranjero. Diversas son las técnicas y materiales aplicados en los cinco vitrales, los cuales comparten el ensamblaje por medio de la técnica del emplomado, que consiste en unir los vidrios con una tira de plomo que en México se conoce como cañuela, compuesta por dos canaletas que posibilitan insertar y mantener las piezas en su lugar.¹ El desarrollo de las técnicas decorativas alrededor del vidrio ha enriquecido el trabajo plástico del vitral a favor de las temáticas de sus composiciones, que en las piezas del MNH van desde representaciones de diseños arquitectónicos, geométricos y simbólicos, hasta diseños fitomorfos, zoomorfos y antropomorfos.

El uso de los vitrales en el inmueble que alberga al MNH está presente en la construcción de lo que fue el Colegio Militar. En el pasillo de emplomados, ubicado en el Alcázar del Castillo de Chapultepec, se encuentra el vitral más conocido, efectuado durante el gobierno del presidente Porfirio Díaz. El resto de los vitrales se colocaron durante las reestructuraciones requeridas para cubrir necesidades del museo, son piezas construidas en las décadas de las décadas de 1940 y 1970. Sus nombres o la manera como comúnmente nos referimos a éstos no aluden a sus diseños o a sus autores, más bien corresponden al lugar donde están colocados o a su técnica de manufactura.

Conocer los antecedentes de su elaboración, procurar la conservación y la integridad de sus elementos, requiere de una constante y minuciosa labor especializada, la cual trataremos a continuación.

El vitral del pasillo de emplomados ejemplo de materiales, técnica y manufactura

El vitral de pasillo de emplomados es uno de los mejores ejemplos para mostrar dos tipos de vidrio, armado, estructuras, refuerzos y técnicas decorativas empleados en la elaboración de esas piezas; fue elaborado en 1900 por el taller de Charles Champigneulle, París, y en éste se aprecian las imágenes de cinco diosas grecorromanas. Importante es mencionar que la hilera inferior de paneles de ese vitral, decorado con elementos arquitectónicos, máscaras femeninas y cartelas que enmarcan los nombres de las diosas, son de colocación posterior. En uno de los álbumes fotográficos de la visita diplomática de Elihu Root, secretario de Estado del gobierno de los Estados Unidos de América, llevada a cabo en 1907, se encuentra una imagen del pasillo de emplomados,² en la cual se aprecia que el vitral en su base tiene 25 tableros, todos decorados con rosetones enmarcados, elaborados en material distinto al vidrio. Esos elementos se sustituyeron por los emplomados con los nombres de las diosas, que cuentan con la misma manufactura y decoración de los elaborados en 1900, diferenciándose por presentar mayor representación de volumen.

En el conjunto de vitrales del MNH de origen francés, se utilizaron en general vidrios incoloros, decorados con tres técnicas de pintura al fuego, cañuela de plomo, montados sobre estructura de ángulo de hierro y refuerzos de varilla redonda. Los vitrales del Castillo de Chapultepec están

² Álbum fotográfico, acervo del MNH: 10-155404 0/170.



¹Si a la cañuela se le aplica un corte transversal, parece una letra H, con dos espacios paralelos donde se insertan las fracciones de vidrio



Figura 2. Vitral del pasillo de emplomados, Museo Nacional de Historia. Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021.



Figura 3. Vitral del pasillo de emplomados, 1907. I, 10-155404 0/170. Imagen: Digitalización de Leonardo Hernández, @MNH-INAH, 2022.



pensados para ser contemplados desde el interior del inmueble, pero en el caso de esa pieza hay tres factores que sugieren que fue colocado en forma inversa: la lectura de las cartelas, la posición del Escudo Nacional de la época y la aplicación de las técnicas decorativas.

La función del vitral va más allá de ser sólo una ventana que cubre un vano: la lectura del diseño armado con cada una de las piezas de vidrio, la posición de la cañuela de plomo, el lugar donde está colocado, así como la luz natural que se filtra de manera distinta acorde a la hora del día y época del año, juegan un papel importante en la creación de atmósferas. Esas variables son enriquecidas con los efectos visuales que cada color tiene al recibir la luz, lo cual es descrito por Víctor Francisco Marco, uno de los más destacados artistas del vitral en México:

Los azules (aparentemente) agrandan su tamaño al ser atravesados por la luz, y subirse o encimarse sus rayos sobre los colores que lo circundan, los rojos son en cambio, por decirlo así, esponjas de luz que les achica su tamaño real, según a la distancia a que los veamos; los amarillos conservan su tamaño, y los colores compuestos están también en esta escala comparativa. Los blancos en un vitral son muy variados según la importancia que se les quiera dar (Marco, 1958: 10).

Fueron cuatro los tipos de vidrio utilizados en los vitrales que cubren algunos de los vanos, puertas y ventanas del MNH: vidrio flotado, vidrio tipo catedral, vidrio plaqué y las civas o fondos de botella (Beverigde *et al.*, 2010). En la actualidad, los dos primeros son fabricados de manera industrial, los dos últimos con técnicas artesanales. En todos los vitrales encontramos vidrio de tres milímetros de espesor. En el vitral de la terraza o escaleras principales, con vista al patio de armas, combinaron vidrios de tres y seis milímetros, y en el vitral de una de las ventanas del Área de investigación se incorporaron vidrios de tres milímetros y civas con espesor irregular.

El vidrio flotado se logra al contar con la materia prima: se compone de vitrificante, fundente y estabilizante, todo se vierte en hornos de fusión, luego se pasa a un horno de flotado, el cual contiene estaño, la mezcla vítrea flota por la diferencia de peso molecular, así se lleva al horno de recocido, baja su temperatura, se corta y se almacena. Para el vidrio tipo catedral se sigue un procedimiento similar al anterior, se funde la mezcla vítrea, se reduce la temperatura y se pasa a través de rodillos que le dan el tamaño de espesor y la textura por una de sus caras, luego se introduce al horno de recocido, vuelve a bajar su temperatura para corte y por último se almacena.

Para lograr el vidrio plaqué se sobrepone una lámina de vidrio incoloro a otra lámina fina de vidrio de color. Al construir el vidrio en capas o placas se consigue resistencia, intensidad de color, transparencia, además de posibilitar incidir sobre el grosor del vidrio y obtener otro efecto óptico. Las civas se obtienen de fundir la mezcla vítrea dentro del horno; con una herramienta en forma de tubo llamado caña se toma un poco de la materia fundida en uno de sus extremos; la masa vítrea se modela, se coloca la caña en sentido horizontal para girar en el aire y conseguir un disco.

Grisalla, esmalte, amarillo de plata, grabado sobre vidrio plaque, vidrio biselado son las técnicas decorativas presentes en la elaboración de los vitrales que se exhiben en el MNH, las enlistamos con el objetivo de enriquecer la lectura de cada una de las piezas. Como antecedente a la aplicación de las técnicas plásticas se debe resaltar la tarea previa de cortar los vidrios al tamaño y forma acorde al diseño establecido, se corrobora el lugar que ocupará cada una de éstas para comenzar con su decoración.





Tabla 1. Tipos de vidrios empleados en los vitrales del MNH. *Imagen: ©Alejandro Ramírez Avalos, 2021.*



Figura 4. Técnica decorativa de grisalla, vitral del pasillo de emplomados, detalle de la Diosa Diane. *Imagen: ©Alejandro Ramírez Avalos, 2021.*



La técnica de la grisalla es una pintura compuesta de óxidos metálicos y fundente, de manera habitual ésta se plasma en la cara interior de los vidrios, una vez seco va al horno donde se vitrifica (Romay *et al.*, 2015: 39-46). Esa operación se repite en varias ocasiones hasta lograr el acabado deseado. La incorporación por calor facilita un resultado de fijación permanente de la pintura conocida como pintura al fuego.

La grisalla se aplica con dos técnicas pictóricas: la primera es la de perfilado, donde se incorpora el material a través de líneas cubrientes. En la segunda, la técnica de Lavis, se deposita la pintura diluida en aguadas o veladuras. El tratamiento artístico de la grisalla posibilita generar diversos efectos no sólo al colocarla sino al retirarla de manera delicada con un rascado mientras la pintura está fresca. Su aporte plástico favorece la construcción de volumen mediante el claro-obscuro, que acentúa luces, sombras y texturas (Romay *et al.*, 2015: 39-40).



Figura 5. Técnica decorativa de esmalte, vitral del pasillo de emplomados, detalle de la Diosa Pomone. *Imagen: @Alejandro Ramírez Avalos, 2021.*

La técnica de esmalte surge a partir del uso de la grisalla sobre el vidrio, las piezas esmaltadas son horneadas para fijar el color y asegurar su permanencia. La inclusión del esmalte en el vitral posibilita extender la gama cromática y pintar a colores sobre el vidrio. El esmalte se aplica en el reverso del vidrio (Romay *et al.*, 2015: 40). Ejemplo de esa técnica se puede apreciar en los vitrales del pasillo de emplomados y en los ubicados tanto en el descanso de las escaleras de leones, como en la terraza sur, en esos últimos en menor proporción





Figura 6. Técnica decorativa de amarillo de plata, vitral del pasillo de emplomados, detalle de la Diosa Hebe. *Imagen: ©Alejandro Ramírez Avalos, 2021.*

El amarillo de plata es una técnica desarrollada a finales del siglo XIII y comienzos del XIV, presente en el vitral del pasillo de emplomados. A partir de la aplicación en frío de una solución de sales de plata y de su ingreso al horno, el vidrio es teñido de amarillo. El efecto de esa técnica es lo más cercano a la representación de transparencia dorada (Nieto, 2009: 140-141). 3

Entre las miles de piezas de vidrio con las cuales se crearon los vitrales que conserva el Castillo de Chapultepec, sólo se encuentran cuatro piezas de vidrio plaqué con técnica decorativa de grabado, que en el vitral de Emplomados, forman la representación de un jarrón azul de porcelana de Sèvres, a los pies de la diosa Flora. El vidrio plaqué tiene su origen en los vidrieros italianos desde el siglo XV, se caracteriza por fabricarse con dos o más capas de vidrio de diferente color. En el caso del jarrón, se conforma por vidrio transparente y azul (Bazzocchi, 2012: 33-34).

La técnica de biselado está aplicada en los vidrios rectangulares e incoloros de seis milímetros de espesor que componen el vitral de la terraza sur. Los bordes se rebajaron de forma oblicua en toda su periferia. Los biseles actúan como prismas ante la luz directa, lo cual crea una difracción que suele estar ausente en el vidrio flotado.

1

³ El esmalte, la grisalla y el amarillo de plata son técnicas pictóricas sobre vidrio que necesitan ser horneadas para anclar la permanencia del color.



Figura 7. Técnica decorativa de grabado, vitral del pasillo de emplomados, detalle de la Diosa Florea. Imagen: @Alejandro Ramírez Avalos, 2021.

Flores de lis

Luego de la derrota de México durante la Guerra de Intervención estadounidense, el Colegio Militar abandonó el inmueble de Chapultepec, el cual volvió a ocupar de 1882 a 1913.⁴ El edificio del colegio fue demolido entre 1916 y 1917 por mandato de Venustiano Carraza, sólo se conservó la casa de su director (Gómez, 1994: 44-47). En la actualidad el espacio es utilizado por las áreas administrativas del MNH, como son la Dirección, Difusión, Servicios Educativos, Investigación y Biblioteca.

En la Dirección se conserva un conjunto de vitrales con diseño de flor de lis, emblema de la realeza francesa, al que se le atribuyen varios significados, como el representar poder, soberanía, honor, lealtad y pureza (Meyer, 2006: 52). Otro vitral es de formato oval que al centro presenta un paisaje con espejo de agua y fuente con dos columnas, palmeras, montañas y un crepúsculo; fue elaborado con colores al óleo en su cara interna. El óleo sobre vidrio llega a permanecer bastante tiempo, pero nunca será tan estable como el elaborado con técnicas de pintura al fuego.⁵

⁵ Esos vitrales también estaban colocados en los vanos que forman las tres arcadas de la hoy sala de juntas del Área administrativa del museo, los cuales se retiraron por encontrarse con problemas de conservación y en su lugar se colocaron vidrios trasparentes.



⁴Como elementos de la ocupación del Colegio Militar se conservan las herrerías de ventanas y puertas, las cuales cuentan con diseños de cañones, balas de cañón y trofeos de guerra compuestos de rifles, trompetas y tambores.



Figura 8. Vitral flor de lis, Dirección del MNH. Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021.



Figura 9. Vitral flor de lis, Biblioteca del MNH. *Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021.*





Figura 10. Vitral con paisaje, espejo de agua y fuente. Oficinas de Investigación del MNH. *Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021.*

El Escudo Nacional entre glifos de Chapultepec

La elaboración de vitrales para inmuebles históricos no fue una práctica ajena al INAH, pues entre sus directivos se encontraba el artista Jorge Enciso Alatorre a quien, en 1922, José Vasconcelos, entonces titular de la Secretaría de Educación Pública, le solicitó, junto con el pintor Roberto Montenegro, la ejecución de dos vitrales para el templo de San Pedro y San Pablo, en el Centro Histórico de la Ciudad de México.

La aprobación de los diseños y la elaboración de los vitrales para el MNH se hizo durante la gestión de Enciso Alatorre como director de Monumentos Coloniales y subdirector del INAH. En lo que concierne a los diseños, en 1916 el jefe del Ejército Constitucionalista Venustiano Carranza le encargó a Jorge Enciso la propuesta del diseño para el Escudo Nacional, el cual se retomó para la elaboración de los vitrales de la terraza sur y el de escaleras de leones del Alcázar (Montes, 2018: 28-38).

Enciso aisló del arte indígena precortesiano el sentimiento y los elementos esenciales, y con sorprendente capacidad de abstracción, expresó el sentido natural del águila, la serpiente, el nopal, la peña, el agua y las ramas de encina y laurel, imprimiéndoles un significado de jeroglífico (Carrera, 1960: 319).





Figura 11. Escalera de leones, Alcázar de Chapultepec. AHMNH. FF, Sección, Registro del inmueble. *Imagen: Digitalización de Leonardo Hernández, ©MNH-INAH, 2021.*



Figura 12. Escalera de leones, Alcázar de Chapultepec. Vitral, Escudo Nacional y glifos de Chapultepec. *Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021*.

El diseño presentado por Enciso con algunas variantes se empleó durante las siguientes décadas por la administración pública del país, ejemplo de ello son las dos monedas emitidas en 1921. La primera para conmemorar el centenario de la consumación de la Independencia de México; la segunda con la denominación de dos pesos y el alto relieve del tercer cuerpo de Palacio Nacional, colocado entre 1925 y 1927 (Carrera, 1960: 287-353).

Otro punto a resaltar en la incorporación de los vitrales al MNH son las intervenciones emprendidas en la estructura del inmueble. Si bien se procuró mantener la originalidad del edificio, también se buscó tener un espacio adecuado para la conservación y exhibición de las colecciones, así como una ágil y segura movilidad de los visitantes (INAH, 1939: 14-15). El MNH nació en paralelo al INAH en 1939, desde ese momento, con la finalidad de dar cabida a las colecciones se inició un proceso de adaptación del inmueble. Como parte de los cambios al edificio a mediados de 1941, el artista Francisco Goitia le sugirió al director del museo, en ese entonces el historiador Luis Castillo Ledón, cerrar el vano de las escaleras de leones del Alcázar con cristales de una sola pieza, sin adorno, en bastidores de metal sin molduras, lo anterior debido a las limitaciones del presupuesto. Dos años más tarde, en agosto de 1943, el artista Germán Reyes Retana reportó la colocación en dicho sitio de vidrios de triple biselado y tipo catedral incoloros, superpuestos y con cañuela de plomo del número seis.

En el diseño empleado para las escaleras de leones se ubicó al centro el Escudo Nacional –una variante de la propuesta del artista Jorge Enciso–, el cual fue pintado a fuego, a los lados se colocaron dos símbolos o glifos de Chapultepec; cada uno muestra al cerro con un chapulín en la cima y en la parte inferior la representación del agua que brota. Elementos enmarcados con flores; su estructura fue armada con un marco y listones o manguetes de herrería, que imitan forja de fierros "T", "Z" y "A" (ángulo), con las medidas de 4.45 × 3.50 metros.⁹

El águila entre hojas de laurel, acanto y listones tricolores

En noviembre de 1956 el arquitecto José Gorbea Trueba, director de Monumentos Coloniales, le planteó a Wigberto Jiménez Moreno, director del MNH en turno, la necesidad de cambiar las puertas de madera que cubrían las tres arcadas del "cubo de la escalera del antiguo colegio militar", ¹⁰ para colocar en su lugar tres vitrales con un diseño acorde a los "lineamientos del siglo XIX que prevalecen en el Castillo". ¹¹ El espacio señalado delimitaba un corredor angosto que existía al subir las escaleras principales, que hoy estaría a la altura del acceso a la Sala de Malaquitas. El presupuesto para el vitral fue solicitado a la empresa Las Escalerillas S. A., vidriera ubicada en la calle de Guatemala 24, ¹² en el Centro Histórico, especializada en esa clase de trabajo. Su dueño fue Ramón Sordo Noriega, apoyado por José de las Peñas, quien estaba a cargo del Taller de Vitrales Artísticos Havre, la ejecución de la encomienda estuvo a cargo del artista Germán Reyes Retana. ¹³

¹³ AHMNH. Fondo Documental, 10-4771807, op. cit.



⁶ AHMNH. Fondo Documental, 10-477180, 21 de julio de 1941.

⁷ En 1939 el artista Germán Reyes Retana y su ayudante, Ignacio Jiménez, elaboraron el vitral *El desarrollo e impacto de la electricidad en la iluminación y fuerza*, quien había efectuado un vitral para el edificio del Sindicato Mexicano de Electricistas.

⁸ Reyes Retana demoró en entregar el trabajo, argumentó retraso en los pagos.

⁹ AHMNH. Fondo Documental, 10-477180, 13 de agosto de 1943.

¹⁰ AHMNH. Fondo Documental, 10-477180, noviembre de 1956, Arquitecto José Gorbea Trueba, director de Monumentos Coloniales.

¹¹ Idem

¹²La calle República de Guatemala se llamó Escalerillas. En 2020, como parte del Programa de Arqueología Urbana del INAH, durante los trabajos de remodelación del inmueble con el número 24 fue localizado una hilera de cráneos, un Huei Tzompantli.



Figura 13. Cubo de las escaleras principales del MNH, antes de la restructuración de 1969. Vitral del Escudo Nacional. AHMNH. FF, Sección, Restructuración del inmueble. *Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021*.

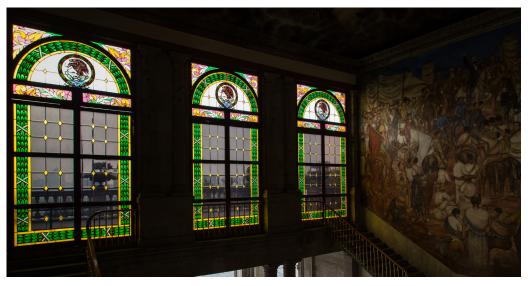


Figura 14. Vitral del Escudo Nacional, acceso a la terraza sur del MNH. Imagen: @Leonardo Hernández, 2021.

El diseño de los tres vitrales se elaboró acorde al boceto de Reyes Retana, los cuales se pintaron a fuego sobre vidrio de color importado. ¹⁴ Se construyeron cuatro unidades con puertas de dos hojas cada una y dos unidades fijas, las cuales llevaban un marco de sección tubular formada con doble hierro "Z", con ceja de 0.07 cm y espesor de 0.033 mm. Todos los marcos tenían una altura 5.50 m, cada puerta contaba con una chapa marca Yale, fijada en caja especial de lámina número dieciocho, unida al marco de la hoja principal. Las hojas de cada puerta tenían un juego de jaladeras de bronce de fundición artística.

El vidrio catedral se empleó en el diseño de las tres secciones del vitral enmarca al Escudo Nacional, una cenefa triple de hoja de laurel elaborada en tonos verde, atados con listones tricolores verde, blanco y rojo, esmaltados a fuego, secciones delineadas en color amarillo. Diseño coronado con una cenefa de volutas con hojas de acanto en tonos amarillos, lilas y morados.

A finales de 1969 se suprimió el corredor que se encontraba a la altura de la Sala de Malaquitas, para extender un piso; se adaptaron los barandales, la modificación formó el vestíbulo. Las arcadas se despejaron y se dejó acceso libre a las escaleras al retirar los vitrales. Meses más tarde los vitrales se recorrieron a las arcadas que dan a la terraza sur, cuidándose la permanencia hacia el interior del edificio de la cara frontal del vitral. El proyecto fue ejecutado durante la gestión del director del MNH, el licenciado Antonio Arriaga. Luego del traslado de los vitrales a la terraza principal la parte inferior de las puertas de metal fue retirada y en su lugar se colocaron extensiones de vitral, en continuidad con el diseño original, con una diferencia de técnica de la sección añadida; mientras la parte original se resolvió con gran maestría en el trabajo decorativo de grisalla, el complemento resta calidad a su trabajo. La estructura de metal fue cubierta por molduras de madera y en la actualidad ese vitral cuenta con una película de control de luz ultravioleta para proteger la pintura mural ubicada en dicho espacio.

La modernidad en hierro y vidrio

En marzo de 1959 la empresa Las Escalerillas presentó el proyecto de vitral para una puerta giratoria, a colocarse a un costado del elevador eléctrico de la época de Porfirio Díaz, con un diseño de vitral proyectado para dos secciones en estilo neoclásico, con medidas de 2.63 x 1.12 m. La propuesta fue firmada por José de las Peñas Alarnes.¹⁵

El registro fotográfico del MNH indica que para septiembre de 1969, la puerta de dos hojas, de estructura de madera, pintada de blanco, tenía vidrios transparentes, los cuales contaban con el monograma RM (República Mexicana) acompañado de hojas de acanto y una concha, todo grabado. Diseño compartido con el resto de las puertas que se encuentran en esa área del museo. A principios de la década de los setenta esa puerta se sustituyó por una única hoja giratoria y con el vitral señalado.

Destacamos la participación de la empresa Las Escalerillas por ser uno de los proveedores de materiales para los proyectos de construcción encabezados por el arquitecto Mario Pani (Ciudad de México, 1911-1993), como fue la edificación del cine Metropólitan, en la Ciudad de México.¹⁷

¹⁷ Arquitectura y Decoración, núm. 22, octubre de 1943, con fotografía de Luis Limón. El fotógrafo hizo un número importante de registros fotográficos de edificios, los cuales son resguardados en la Fototeca Constantino Reyes-Valerio de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos (CNMH) del INAH. El cine Metropólitan en la actualidad es un teatro.



¹⁴ Los dos claros laterales en ambas secciones medían 2.64 m de ancho, y el central, con una medida de 2.45 m de ancho, con una a la altura de 5.50 m, que cierra al tope de la trabe.

¹⁵ AHMNH. Fondo Documental, Administración, Exp. 21, 1959.

¹⁶ AHMNH. Fondo Fotográfico, Sección restructuraciones del inmueble, década de 1960. Material en proceso de organización.



Figura 15. Vitral, puerta giratoria, Alcázar de Chapultepec, planta baja. Imagen: ©Leonardo Hernández, 2021.

La publicidad de la empresa Las Escalerillas apareció en las revistas *Arquitectura* y *Arquitectura* y *Diseño*, ambas editadas por el arquitecto Mario Pani, entre 1938 y 1978. Las publicaciones fueron de los más importantes impresos especializados en esos campos en nuestro país. ¹⁸ Cada número incluyó artículos sobre experiencias de construcción en el extranjero, temas teóricos y propuestas metodológicas del ámbito de la arquitectura y ejemplos de las nuevas construcciones en México, así como estudios en torno a los edificios históricos, como el artículo de Manuel Toussaint, "El Convento de Cuitzeo", ¹⁹ o el de Gonzalo Obregón, "El Museo de Arte Religioso", ²⁰ y el de José Luis Cuevas, "Una lección viva de urbanismo", en donde el pintor comenta el recorrido que efectuó por las edificaciones antiguas y modernas del Centro Histórico de la Ciudad de México, y expone los cambios en los diseños de las construcciones. ²¹ Varios de los colaboradores de las revistas fueron trabajadores del INAH, allegados a los proyectos de conservación tanto de inmuebles como de objetos históricos y artísticos.

¹⁸ Arquitectura, Selección de arquitectura, urbanismo y decoración, núm. 6, julio de 1940. Publicidad de Las Escalerillas p. III, Sección Arquitectura, con la frase: "Vidrios, cristales, lunas. Materiales indispensables para la construcción moderna". En la misma sección, abarca una página completa la fotografía de Manuel Álvarez Bravo de la empresa Cemento Tolteca, p. XX.

¹⁹ Arquitectura, Selección de arquitectura, urbanismo y decoración, núm. 6, julio de 1940, pp. 17-22.

²⁰ Arquitectura, núm. 34, México, junio, 1951, pp. 241-248. En esa edición también se incluyó la reseña al texto "Como nace un volcán. El Paricutin", del pintor Gerardo Murillo, Dr. Atl, publicado por la editorial Stylo, en 1950.

²¹ Arquitectura, núm. 38, México, junio, 1952, pp. 139-152. En su sección de "Notas y noticias" se incluyó la reseña de la exposición de "Arte mexicano antiguo y moderno" en París, a cargo de Fernando Gamboa, quien colaboró en el diseño de montaje de la primera museografía del MNH.

La atención a los vitrales del MNH

Son varias las tareas aplicadas a los vitrales del MNH, que de inicio, se centran en el monitoreo a cargo de personal del Área de restauración del museo. De manera periódica se hacen trabajos de conservación preventiva, correctiva y restauración, los cuales se llevan a cabo con un diagnóstico del estado físico de las piezas; se identifican niveles de daños y mediante los criterios de intervención se acuerdan y aplican las medidas necesarias para corregirlos.

Entre las acciones que se llevan a cabo se encuentra la eliminación del polvo y, en caso de acumulación de suciedad profunda, se hace una limpieza acuosa. Las fracturas en vidrio han sido constantes a lo largo de los años, pero se solucionan con métodos mecánicos o químicos para evitar en lo posible la sustitución de vidrios originales. Las fracturas de plomo se resuelven con soldadura plomo-estaño. El sellado de cañuelas, cuando se ha requerido, se ha reestablecido, pues la falta de sujeción provoca la pérdida de elementos y la deformación de plano de los paneles. Se asegura que las varillas de refuerzo conserven su función y forma; las estructuras de hierro son trabajadas, sobre todo, para combatir la oxidación del metal, lo cual alarga la vida de éstas.

Destacamos las restauraciones de los vitrales del pasillo de emplomados efectuadas en 1994 y durante el proceso de reestructuración integral del museo entre 1998 y 2001; ambas intervenciones se efectuaron con la empresa Vitrales Montaña. En 2007 una nueva intervención se llevó a cabo en el conjunto de cinco diosas grecorromanas a cargo de personal del MNH. En 2011, debido a un accidente provocado por un visitante, un panel de los 25 que conforman el vitral de la Diosa Flora se sometió a trabajos de rescate, al año siguiente el vitral fue trasladado al taller de la restauradora María del Pilar Leñero Llaca para una restauración integral. En 2007 fue restaurado el vitral de las escaleras de leones y en 2004 y 2017 el vitral de la puerta giratoria.

Un pretexto más para visitar el MNH

Los vitrales del MNH se elaboraron durante importantes restructuraciones al inmueble, cada uno con una vocación particular; como escuela, recinto presidencial y museo. En ellos se aprecia el interés por una educación visual, la cual se desarrolló a la par de la elaboración de murales, pinturas, en especial, retratos.

Es así que, cualquier pretexto es bueno para asistir a un museo, conocer sus colecciones, una exposición temporal, una convivencia familiar; en el caso del MNH el inmueble en sí mismo es un deleite para todo visitante, sus elementos arquitectónicos nos refiere a una etapa de su historia, se aprecia la intención de embellecer el recinto, de dejar una marca o constancia de ocupación, de transmitir significados a partir de un lenguaje iconográfico, plasmado en un elemento moderno pero frágil, como son los vitrales. Piezas en las que se conjugan belleza y un marcado ánimo educativo, con técnicas decorativas y una estructura que le ha proporcionado durabilidad, las cuales reciben un cuidado constante para disfrutar las atmósferas que producen, cambiantes en dependencia de la luz natural o artificial. Por esto, recorrer el museo siempre ofrecerá una experiencia completamente distinta, dependiendo del horario de la visita.



Agradecimientos

Al fotógrafo Leonardo Hernández Vidal le agradecemos todo el apoyo que nos brindó para hacer el registro de las imágenes incluidas en el presente artículo. Las fotografías se ubicaron como parte de la organización del AHMNH. Fondo Fotográfico, proyecto iniciado en mayo de 2021 por Rosa Casanova, Leonardo Hernández y Thalia Montes, y a Joanna Morayta por la elaboración de los esquemas.

Referencias

Archivo Histórico del Museo Nacional de Historia (AHMNH), Ciudad de México, México.

Araos, Andrea y Rodríguez Diego (2020) *Protocolo de Registro, Intervención y Mantenimiento de Vitrales Patrimoniales*, Chile, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio.

Arquitectura y Decoración (1943) Arquitectura y Decoración, octubre (22).

Arquitectura (1940) Arquitectura, julio (6).

Arquitectura (1951) Arquitectura, junio (34).

Arquitectura (1952) Arquitectura, junio (38).

Bazzocchi, Flavia (2012) Las vidrieras góticas mediterráneas: composición química, técnica y estilo. El caso concreto de Barcelona y Siena en el siglo XIV, tesis de doctorado en Historia del Arte, España, Universidad de Barcelona

Beveridge, Philippa, Doménech, Ignasi, y Pascual, Eva (2010) *El vidrio. Técnicas de trabajo de homo.* España, Parramón

Carrera Stampa, Manuel (1960) *El Escudo Nacional*, México, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores de la Secretaria de Hacienda.

Gómez Tepexicuapan, Amparo (1994) *El Castillo Nacional en fotografías*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (1939) Edificios coloniales, artísticos e históricos de la República Mexicana que han sido declarados monumentos, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, p. 14-15.

Marco, Víctor Francisco (1958) Vitrales y mosaicos, México.

Meyer, F. S. (2006) Manual de ornamentación, España, Ediciones Gustavo Gili.

Montes Recinas, Thalia (2018) Del goce privado al deleite público. Colección Ramón Alcázar, Tecnología y Armas, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Nieto Alcaide, Víctor (2009) "El uso del amarillo de plata en la vidriera española del siglo XVI: recepción y controversia", Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología (75): 139-144.

Romay, Carola, Hojman, Miriam, Mussio, Gianella, y Ulfe, Verónica (2015) Entre luces. El vitral en el patrimonio arquitectónico nacional, Uruguay, Universidad de la República Uruguay.

